

Los títeres y la escenografía fueron elaborados a partir de las ilustraciones de Sergio Mora para el libro *La casa de la mosca fosca* de Kalandraka Editora



CONTRATACIÓN ESPECTÁCULO:

607764129 · titeres@teatrodelaluna.com · www.teatrodelaluna.com

Este material gráfico es una colaboración de Kalandraka Editora

LA MOSCA FOSCA



© Sergio Mora



FICHA ARTÍSTICA

DIRECCIÓN

Belén Rubira, José Sánchez y Juan Manuel Recover

GUIÓN Y MÚSICA

Gabriel Gil

CONSTRUCCIÓN DE TÍTERES Y ESCENOGRAFÍA

Juan Manuel Recover y José Sánchez

MANIPULACIÓN

José Sánchez, Juan Manuel Recover y Belén Rubira

FOTOGRAFÍA

Miguel Ángel Rodríguez

SINOPSIS

La mosca Fosca, un buen día, decide cambiar el rumbo de su vida y realizar un proyecto. Quiere construir una casa alejada del bullicio de la ciudad, abrir sus puertas y preparar una maravillosa tarta para celebrarlo con todos los que quieran sentarse a su mesa. En este viaje, será el azar quien le presente a sus dos primeros compañeros: Carcajo, el escarabajo hablador y viajero y Castrapo, el sapo lento y tranquilo, de muy pocas palabras y muy largos silencios. Los tres construirán la casa y el azar o el destino, el otoño o la lluvia irán llenando este espacio mágico y caótico de infinidad de personajes: el murciélago Piélago, la lechuza Trapuza, el lobo Bobo...

–¿Y la tarta?

–Cocinándose.

–¿Y no hay un oso?

– Esa será la sorpresa final.

–¿Te gusta la tarta de moras?, a mí me encanta.

La primera vez que Fosca entró en mi vida mi hija tenía cuatro años y me hizo esta misma pregunta. Que yo recuerde nunca había probado la tarta de moras y después de interrogarme me enseñó el dibujo de una mosca con aspecto muy simpático, rodeada de animales con una enorme tarta morada en el centro. Me entró la curiosidad. ¿Quién era esa mosca? ¿Qué tenía que contarme? Cogí el libro y me encontré con las maravillosas ilustraciones de Sergio Mora (Kalandraka Editora). Lo leí de un tirón. Para mi sorpresa, la historia me abrió un aluvión de preguntas sobre todos y cada uno de los personajes. Fosca empezó a crecer y con ella surgieron el escarabajo Carcajo, el sapo Castrapo, el murciélago Piélago... y entre diálogos, rimas y colores pasé algunos días transitando por los misterios de unos personajes tan abiertos que me permitían volver a recuperar esa maravillosa sensación de «constructor» que todos los niños tienen cuando cae una historia en sus manos. Aprendí, o más bien volví a recordar, que en las realidades aparentemente más sencillas se esconde todo un mundo y que quizás este sea uno de los misterios de la eterna juventud que siempre se guarda en los cuentos.

Fosca volvió tres años después como un deseo de esos que llenaron nuestra infancia y que siempre venían precedidos de humo y la voz dulce de un hada madrina. Ahora Fosca era la maravillosa oportunidad de llenar de palabras todo aquel viaje ¡para materializarse en títeres! Y cobrar vida.

Fosca con gafas, cansada de la agitación de la ciudad decide realizar sus sueños: construir una casa, llenarla de invitados, dedicarse a la repostería, reencontrar el mundo pequeño de la compañía y la solidaridad frente al gran mundo anónimo y lleno de peligros. Su empresa necesitaba de compañeros de viaje y en el camino conocerá a los dos primeros: Carcajo, el escarabajo extravagante y viajero que guarda las historias más exóticas y una prodigiosa incapacidad para las cosas prácticas. Conde, marqués y hablador, está encantado con esta nueva aventura. El triángulo lo completa Castrapo, el sapo, con toda la sabiduría de su quietud, sus largos silencios y sus pocas palabras que se alargan como una canción. Como tres en esta historia nunca son multitud, la casa, que es de todos y también de ninguno, se va a ir llenando con los mismos seres que llenan nuestro mundo. El murciélago Piélago con su maravillosa ceguera, siempre tan galante, Trapuza la lechuza y su obsesión por el orden, la raposa Chistosa con la capacidad de ver la risa en todo y el lobo Bobo que tal vez sea el más sabio de todos.

El azar o el destino, el otoño o la lluvia los van a reunir con todo su equipaje en esta casa.

¿Y el oso Chispero, «glotón y pendenciero»? Esa será la sorpresa final.

Gabriel Gil García